

Violencia hacia personas LGBTIQ+ en El Salvador a agosto 2024

En reiteradas ocasiones, se ha solicitado a la Oficina de Información y Respuesta (OIR) de la Fiscalía General de la República (FGR), datos registrados por hechos de violencia en contra de personas LGBTIQ+, sin obtener respuesta favorable a la fecha. La respuesta obtenida fue que esa información no se encuentra generada. Por tanto, desde 2022 no se cuentan con datos oficiales sobre violencia en contra de personas LGBTIQ+, ni los casos judicializados.

En consecuencia, un obstáculo frecuente para dimensionar la violencia contra personas LGBTI es la falta de un sistema de información oficial que integre variables como la orientación sexual, identidad o expresión de género en las estadísticas oficiales sobre violencia; esto dificulta la denuncia y el seguimiento de los casos.

La falta de datos adecuados produce mayor invisibilidad de la violencia y la discriminación que sufren las personas LGBTI. Al no haber cifras actualizadas y confiables, elimina la posibilidad de que se diseñen políticas públicas de prevención efectivas.

Datos recopiladas por las organizaciones

Ante la falta de datos oficiales, organizaciones como ORMUSA y CONCAVIS-TRANS registran de manera sistemática las atenciones a la población LGBTIQ+. Estos registros evidencian que la violencia y discriminación siguen afectando gravemente su vida e integridad.

Por ejemplo, en el periodo de octubre de 2023 a agosto de 2024, CONCAVIS recibió solicitud de apoyo de 147 personas LGTBIQ+.

Según datos recopilados por CONCAVIS-TRANS, gran parte de las personas que buscan apoyo se encuentran en situaciones de desplazamiento forzado o en riesgo de ser desplazadas.



La falta de visibilidad de datos sobre violencia contra personas LGTBI refuerza la idea de que esta población no es parte reconocida o protegida de la población salvadoreña, agravando su vulnerabilidad, señala Rhina Juárez, coordinadora del Centro de Atención Legal y Psicológica (CALP) de ORMUSA.

“Al no tener datos, parece que no existen las personas LGBTIQ+”, enfatiza.

Aproximadamente el 40%, ya está desplazado, mientras que 50% está en riesgo de desplazamiento. Además, 74% de estas personas señala que su condición o riesgo de desplazamiento está directamente relacionado con la violencia motivada por el odio y el estigma debido a su identidad de género y orientación sexual.

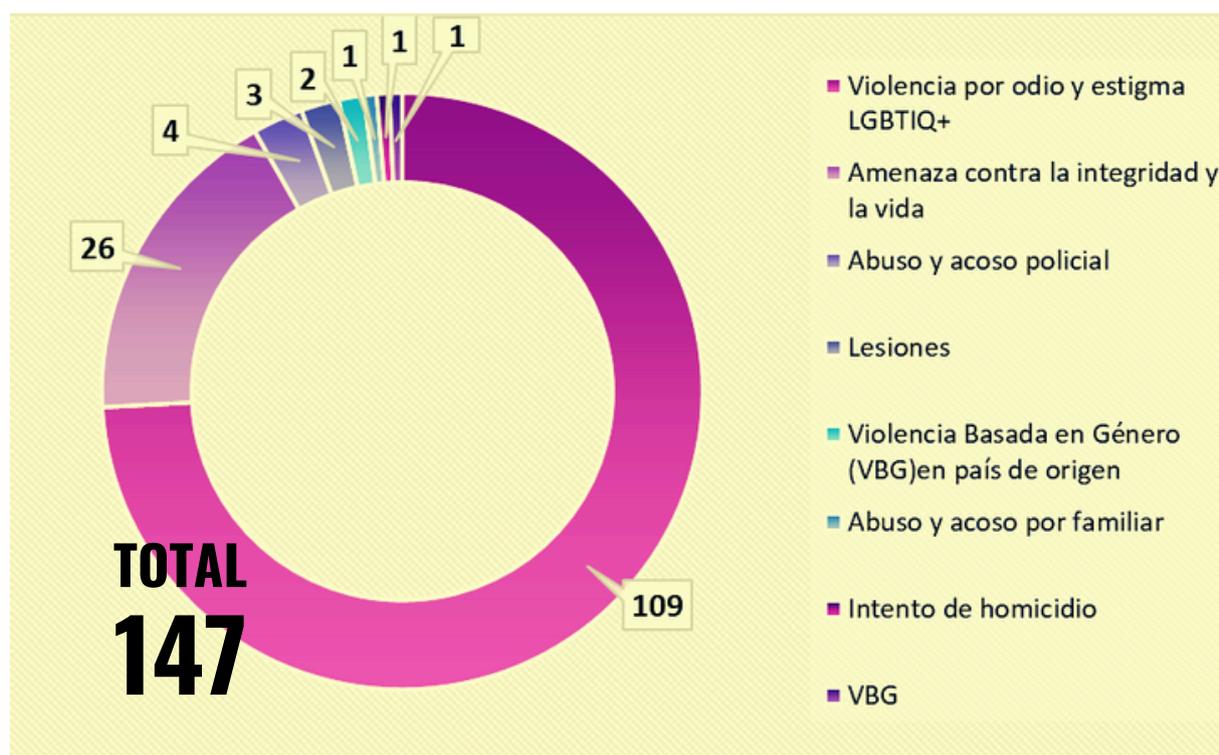
Los datos muestran que el tipo de vulneración más frecuente es por odio y estigma hacia las persona LGBTIQ+, lo que representa el 74.1%, le sigue amenazas contra la integridad y la vida con 18 % y abuso y acoso policial con 3 %.

Total de casos reportados, desagregados por tipo de vulneración, octubre de 2023 a agosto de 2024.

Vulneraciones reportadas	Frecuencia	Porcentaje
Violencia por odio y estigma LGBTIQ+	109	74%
Amenaza contra la integridad y la vida	26	18%
Abuso y acoso policial	4	3%
Lesiones	3	2%
Violencia Basada en Género (VBG)en país de origen	2	1%
Abuso y acoso por familiar	1	1%
Intento de homicidio	1	1%
VBG	1	1%
Total	147	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de CONCAVIS - TRANS,

Total de casos reportados, desagregados por tipo de vulneración, octubre de 2023 a agosto de 2024



Fuente: Elaboración propia con datos de CONCAVIS - TRANS,

De acuerdo a los datos, las personas que se identifican como lesbianas, gais, bisexuales, transgénero o intersexuales, o incluso aquellas que simplemente son percibidas como tales, están expuestas a mayor riesgo de hostigamiento y agresiones violentas. La transgresión de las normas tradicionales de género provoca respuestas de rechazo y violencia que buscan castigar lo que se considera fuera de la "normalidad" establecida.(CONCAVIS-TRANS, 2024).

Total de casos reportados, desagregados por tipo de vulneración, octubre de 2023 a agosto de 2024



Fuente: Elaboración propia con datos de CONCAVIS - TRANS,

Los principales agresores identificados son miembros de cuerpos de seguridad pública y privada, pandillas y familiares.

Las personas LGBTIQ+ son víctimas de violencia en cualquier entorno: desde espacios públicos como calles, parques, bares, restaurantes y transporte colectivo, lugares de trabajo, centros educativos y de salud. Incluso dentro de sus propias comunidades y hogares, muchas sufren agresiones de parte de familiares. Esta realidad refleja la omnipresencia de la violencia y la vulnerabilidad de esta población en todos los ámbitos de su vida cotidiana.